

## **El regreso de las ranas de patas rojas**

Múltiples colaboradores de organizaciones sin fines de lucro nacionales e internacionales, agencias gubernamentales y propietarios privados se unen para cambiar el curso de la difícil situación de la rana de patas rojas.

"Fue fortuito", dijo Clark Winchell del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de EE. UU. sobre un reciente esfuerzo de colaboración para devolver a la rana de patas rojas de California a su hábitat natural en el sur de California después de que fueron extirpadas hace décadas.

El esfuerzo para devolver a estas ranas al sur de California, que había estado realizando Robert Fisher del Programa de Investigación y Monitoreo de Anfibios del Servicio Geológico de EE.UU. durante más de 20 años, comenzó a mover la aguja en el condado de San Diego cuando Winchell comenzó a trabajar con los dueños del Rancho Wheatley, Judy y Chuck Wheatley, quienes acababan de restaurar un estanque en su propiedad para la reintroducción de la tortuga de poza occidental.

"¿Por qué no reintroducir también a la rana de patas rojas?", Dijo Fisher a Winchell, a quien conoce desde hace más de 20 años.

La especie fue diezmada por enfermedades y especies invasoras, y desapareció del condado de San Diego en 1974 y del oeste del condado de Riverside en 2001. Más recientemente, hubo preocupación por la pérdida de hábitat en México, donde quedaban algunas de las últimas ranas en sólo un parque nacional y unos pocos ranchos como los únicos sitios con agua para las ranas, un recurso escaso ya que se estaba desviando rápidamente para uso agrícola para el cultivo de tomates y fresas.

Fue esta preocupación la que resultó en que múltiples colaboradores de organizaciones nacionales e internacionales, agencias gubernamentales estatales y federales, propietarios privados e incluso un museo regional se unieran para cambiar el curso de la difícil situación de esta rana.

"La sinergia es fenomenal", dijo Winchell, jefe de división del Programa de Colaboración para la Conservación del USFWS. "Nunca he estado en un proyecto como este, en el que todo el mundo solo quiere que tenga éxito y no hay egos de por medio. Sería difícil decir quién es el líder porque todos están dando un paso adelante y avanzando sin problemas".

Para que esto sucediera, los colaboradores debían superar varios obstáculos. Encontrar sitios en California que pudieran restaurarse a un hábitat adecuado, encontrar una fuente saludable de masas de huevos y un hábitat de reproducción para las ranas en México y llevar los huevos de un sitio a otro fueron solo algunos de los pasos. Cada paso contenía muchos pasos más pequeños, por ejemplo, retirar 3,600 ranas toro invasoras del sitio de Wheatley y encontrar a alguien en México que pudiera liderar el esfuerzo allá.

"La preocupación era que íbamos a seguir perdiendo ranas en México, una preocupación real de que las perderíamos todas antes de que pudiéramos hacer algo", dijo Fisher, "Estaba preocupado, porque cuanto más esperábamos y no hacíamos nada, más oportunidades perdíamos".

Una vez que se identificaron dos sitios en California: la Reserva Ecológica Santa Rosa Plateau (propiedad del condado de Riverside y administrada por The Nature Conservancy) y el Wheatley Ranch (Mesa Grande, condado de San Diego) con una gran cantidad de esfuerzo y fondos de colaboradores, como del Servicio de Pesca, y el Programa de Vida Silvestre, The Nature Conservancy, la Asociación de Gobiernos de San Diego y Wheatley's, el siguiente paso fue asegurar una población de ranas lo suficientemente saludable en México para aprovechar.

Ingresa Anny Peralta y Jorge Valdez, quienes fundaron Fauna del Noroeste, una organización sin fines de lucro para la conservación en México. Peralta, cuya tesis doctoral fue guiada por Fisher y Jonathan Richmond del Servicio Geológico de los Estados Unidos y fue estudiante de Brad Hollingsworth (curador de herpetología del Museo de Historia Natural de San Diego), estaba considerando una carrera en la enseñanza al graduarse. Un viaje con Hollingsworth y Fisher para buscar ranas de patas rojas en las remotas montañas de Baja California plantó una semilla en su cabeza acerca de perseguir un sueño: recuperar las ranas de patas rojas.

Encabezado por Peralta y Valdez, un esfuerzo inicial para averiguar dónde había ranas involucró la creación de un equipo binacional para inspeccionar más de 41 sitios en México durante varios años. Hoy, Peralta y Valdez están creando pozas de reproducción en varios lugares para mejorar el hábitat y aumentar la población de ranas.

"En algunos de estos sitios, solo pudimos encontrar dos o tres ranas, y sabíamos que si no hacíamos nada, iban a desaparecer", dijo Peralta, quien obtuvo su maestría en San Diego State y su doctorado en México. "No se sentía bien pasar a otra cosa o conseguir un 'trabajo de verdad', como diría la gente. Quería intentarlo porque si no lo hacíamos, nadie más lo haría".

"No puedo enfatizar completamente lo clave que son para este programa y lo generosos que son con su tiempo y experiencia", dijo Winchell sobre la participación de Peralta y Valdez. "Son socios internacionales fenomenales. Sin ellos no tendríamos este proyecto. Es así de simple".

Una vez que las poblaciones reproductoras estuvieron lo suficientemente saludables en México, llegó el momento de traerlas a los EE.UU. para su reintroducción, pero el COVID-19 arrojó otra complicación a la mezcla. Con los viajes internacionales restringidos de los colaboradores estadounidenses y las limitaciones del gobierno federal, el museo intervino para ayudar a llevar los huevos a la frontera. El museo junto con The Nature Conservancy también fueron fundamentales para los esfuerzos para recuperar la especie en México, tal como fueron Peralta y Valdez, indicaron Fisher y Winchell.

"Cuando redescubrimos las poblaciones de ranas donde pensamos que habían sido extirpadas, se reestructuró toda mi idea de que no solo estaba rastreando el declive de las ranas, si no que podíamos hacer algo para evitar la pérdida de biodiversidad", dijo Hollingsworth. "He tenido que reorganizar mi programa de investigación debido a la generación más joven, gente como Anny Peralta, que dice "no los vamos a dejar desaparecer, vamos a hacer algo al respecto". La naturaleza fortuita de esto es que todo salió bien: las pozas de Anny y Jorge estaban lo suficientemente maduras como para producir suficientes huevos para la

recolecta, Clark había estado restaurando algunos estanques en San Diego (para la tortuga de poza) con la ayuda del Servicio Geológico de los Estados Unidos, y todos nos conocimos en el museo decidido a hacer algo al respecto".

"El esfuerzo por reintroducir las ranas de patas rojas en el sur de California es la culminación de décadas de investigación científica, protección de la tierra y restauración del hábitat", dijo Susan North, gerente de administración de The Nature Conservancy. "Esta es una colaboración de recuperación realmente única que ofrece un modelo para la recuperación de otras especies amenazadas que se extienden por la frontera entre Estados Unidos y México, una consideración importante para la biodiversidad frente al cambio climático".

Los esfuerzos comenzaron en febrero y marzo de 2020 para trasladar las masas de huevos a cada sitio de reintroducción. Se recolectaron medias masas de aproximadamente 300-500 huevos, y la mitad se dejó en los sitios donadores en México para contribuir con esa diversidad genética a la población de origen.

Las ranas de patas rojas de California tienen una tasa de supervivencia natural del 3%, desde el huevo hasta el adulto, lo que significa que cada media masa es equivalente a 9-15 ranas (se espera que la colocación en jaulas protectoras durante un período de tiempo aumente la supervivencia). Las reintroducciones continuaron en 2021, con traslados adicionales a los dos sitios en el sur de California en los pasados meses de enero y febrero.

"Esperamos que puedan reproducirse este año", dijo Fisher. "El éxito consistiría en suficientes adultos reproduciéndose y produciendo huevos para que podamos moverlos a otros sitios y estabilizarlos, lograr que persistan en el paisaje. Eso significaría que estamos cambiando el rumbo de la degradación del hábitat. Queremos llegar a un estado de resiliencia en la que sean autosuficientes. Estuve fuera el otoño pasado y ver metamórficos (ranitas recién transformadas) por primera vez en el condado de San Diego desde 1974 fue increíble. Probablemente hubo cóndores más recientemente en San Diego que ranas de patas rojas de California.

"Si vas a ese sitio en Wheatley, ahora hay tantas ranas arborícolas (alimento para las ranas de patas rojas) y llenas de libélulas (más alimento para las ranas de patas rojas) que es una pieza muy importante. Ver lo saludable que es ese sitio sin los mosquitos invasores y las enfermedades es asombroso, y también un gran beneficio para la salud humana".

"Es emocionante pensar que podríamos ser una parte clave en la recuperación de una especie en nuestra área", dijo Judy Wheatley. "Es importante para nosotros preservar la tierra en beneficio de las especies".

Chuck Wheatley, quien una vez usó el estanque para prepararse para el nado de Alcatraz a los 75 años en 2009, agregó: "Con una servidumbre de conservación en nuestra propiedad, ahora nadie puede comprar la propiedad en el futuro y deshacerse de las ranas".

También se están realizando esfuerzos con la Oficina de Pesca y Vida Silvestre de Ventura (supervisor de campo asistente Cat Darst), incluidas las montañas de Santa Mónica.

Los socios incluyeron: Servicio de Pesca y Vida Silvestre de EE. UU., Servicio Geológico de EE. UU., Conservación de Fauna del Noroeste, The Nature Conservancy, Museo de Historia Natural de San Diego, Asociación de Gobiernos de San Diego, Servicio Forestal de EE. UU. (Bosque Nacional de Cleveland) y el Departamento de Pesca y Parques de vida silvestre y del condado de Riverside.